

LA PEDAGOGÍA EN ACCIÓN

Encargados por el Comité Antifascista de esta localidad, en funciones entonces, de dirigir una escuela que había quedado vacante por ausencia del maestro que la ocupaba, el primer día, a guisa de presentación y saludo, pronunciamos este discurso a los escolares que pasaban a aprender bajo nuestra dirección pedagógica.

Queridos compañeros y compañeritas: Cuando yo me encontraba en la edad que vosotros os encontráis, esto es, en esta tiernecita edad en que la experiencia de la vida es escasa y en que las preocupaciones no aparecen por ningún lado — y es mejor que así sea, — era excelentemente aplicado y no perdiciaba un solo momento estimulado por el ansia de saber que aguijoneaba mi corazón, cuyo comportamiento me ganaba la estimación de mis padres, el aprecio del maestro y la simpatía de los amiguitos de estudio, y yo, si bien era tan humilde que no sabía hacer alarde de las cualidades que pudieran adornarme, no por eso dejaba de sentirme feliz, inmensamente feliz. Después, al correr de los días, de una parte entusiasmado por mis continuos progresos, y de otra, por el calor que me proporcionaba el cariño que por mi aplicación empezaron a sentir mis padres, el maestro y mis condiscípulos, sentí palpitar en mis entrañas la necesidad de aprender mucho, mucho, de saberlo todo, todo, porque yo mismo me decía que el que desconoce muchas cosas no es más que un míope que sólo ve sombras en el camino de la vida y que el que es un ignorante es una especie de ciego que anda a tientas, sin saber qué dirección tomar, por el mismo camino, la mayor parte sembrado de espinas y fiteado de obstáculos. Así que di rienda suelta a mis ansias locas de adentrarme por el mar sin riberas de los conocimientos humanos, y logré, gracias a estos mis esforzados empeños, saber cosas que ignoré durante mucho tiempo, colocarme en condiciones de escalar nuevos peldaños en la pendiente del saber, convencido de que él es el que crea entendimientos aptos para ser útiles y aprovechables en el seno de la sociedad que hemos establecido. La raza humana. Pero yo, al propio tiempo que verificaba mis progresos en el estudio, guiado por el maestro y más que por el maestro por mi intuición, por mi esforzada voluntad en aprender, no me limité a adquirir conocimientos, a avanzar en mis progresos culturales, sino que a un tiempo iba transformando mi carácter, perfeccionándolo, haciéndome bueno, porque, queridos niños, de nada sirve el ser sabio, el ser inteligente, si no se es al mismo tiempo bueno, de nada sirve esa inteligencia si ésta no va dirigida por el gran instrumento regulador que es la bondad. Y la bondad, acompañada de su inseparable la inteligencia, es la llamada a regir el mundo instaurando en él la Paz y la Armonía entre todos los que vivimos en él, que no es lícito, justo ni humano que vivamos en una tan incomprensible inseguridad y que, por no tener bondad ni amarnos los unos a los otros, como han dicho los grandes hombres de todos los tiempos, se desencadenen estas luchas fratricidas entre hermanos que siembran la muerte y la tragedia por doquier. La bondad, por consiguiente, es la suprema aspiración de la especie humana y ella es, por tanto, la que debe cuajar y arraigar en el corazón de todo hombre honrado si queremos vivir en paz y felicidad. Ya siempre, queridos compañeros y compañeritas, desde que comprendí que no bastaba tener inteligencia, sino que era tan importante poseer una buena dosis de bondad, cuanto más haya de ella mejor, me limité a hacerme bueno y sabio a la vez, más bueno que sabio, haciéndome saber que ser inteligente no es ser charlatán, ni orgulloso, ni autoritario, ni presumido, ni siquiera muchas veces culto, de aquella cultura pedante que indica casi siempre un empacho de tontería, de papantería. Ser inteligente, por el contrario, es ser modesto, callado, respetuoso con las demás personas, laborioso y diligente para el trabajo, estudioso y aplicado, pero, también, culto, en el sentido de tener esmerada educación y buenos principios.

La Guerra y el Anarquismo

Del Pleno regional de Grupos Anarquistas de Cataluña celebrado el pasado domingo en la casa C. N. T. F. A. I., aparte los importantísimos acuerdos que en el mismo se tomaron, cabe destacar las palabras que los camaradas Juanel y Santillán pronunciaron sobre la guerra y el anarquismo.

"Hay que terminar con la guerra de guerrillas — dijo el compañero Juanel, — aplicable solamente cuando se lucha en el interior de las ciudades y en las pequeñas poblaciones contra un enemigo endeble y reducido."

En efecto; la guerra de guerrillas fué eficaz en España a principios del siglo pasado, cuando la invasión napoleónica, porque ambos bandos contendientes peleaban con material deficiente y de poco alcance. En aquella época las guerrillas de campesinos armados con hoces y escopetas podían diezmar por sorpresa a las tropas del ejército francés, pero sería pueril y peligroso seguir la misma táctica en la guerra moderna, en la cual se emplea armamento perfeccionado y de extraordinario alcance, empleado por un ejército disciplinado, numeroso y bien organizado. La táctica que hace ciento veintiocho años hizo fracasar, la invasión napoleónica en España, aplicada a la lucha de nuestros días nos conduciría al fracaso y a la derrota.

"Es preciso formar un ejército fuerte — añadió Juanel, — numeroso y potente, para enfrentarlo contra las tropas disciplinadas del fascismo."

Completamente de acuerdo. Eso de-

berían comprenderlo también todos los camaradas. Si la guerra se prolonga tanto se debe no solamente a la ayuda material que los fascistas reciben de los países fascistas, sino también a la falta de cohesión, de disciplina, y de obediencia al mando de nuestras milicias. "Los anarquistas no podemos aceptar el mando de nadie", objetarán algunos compañeros. A éstos debemos decirles que los anarquistas tampoco pueden aceptar ninguna declaración de guerra. En cambio todos hemos aceptado la declaración de guerra contra el fascismo, por tratarse de una cuestión de vida o muerte para nosotros, y por significar el triunfo de la revolución proletaria.

Si aceptamos la guerra, debemos aceptar también la disciplina y el mando, porque sin disciplina y sin mando es imposible ganar ninguna guerra.

El camarada Portelá habló bastante claro en el Pleno sobre disciplina, con la inoportuna intervención del delegado de Tarragona, quien afirmó que los anarquistas habían sido siempre enemigos de la disciplina, y que debían seguir siendo. El delegado de Tarragona partió de un error fundamental. Los anarquistas han propagado la indisciplina contra las instituciones y los poderes de la burguesía, pero no contra el propio movimiento ni contra la causa y los intereses que nos son propios. Indisciplinarse contra el interés general de nuestro movimiento antifascista, es condenarse voluntariamente al fracaso y a la derrota. Y no creemos que nadie, sin-

ceramente, desee la muerte para sí mismo.

El camarada Santillán, con el que coincidieron Gastón Leval y varios compañeros más, abordó también otro problema importantísimo: el de nuestras ideas y la colaboración gubernamental.

"Yo acepto — dijo Santillán — que colaborem en el Consejo de la Generalidad, en el Gobierno central y que tengamos representantes en los Municipios, pero esa colaboración no debe hacernos olvidar nuestro antiestatismo y nuestra negación de la propiedad privada en todas sus formas. Está bien colaborar, pero no olvidemos nuestras ideas, nuestra base, nuestra finalidad y nuestro objetivo." Colaboramos — añadió, — porque somos prisioneros de las circunstancias de guerra, pero no por norma ni por principio."

Se ha creído de utilidad colaborar con los demás sectores antifascistas, pero no debemos renunciar a nuestro antiestatismo, a nuestra tendencia antisautoritaria, procurando arrebatar funciones al Estado, dando a los Sindicatos obreros — lo más vital del movimiento anarquista español, — y a las Comunas — Municipios — la personalidad que se merecen en todo movimiento revolucionario.

Aceptamos la guerra y la colaboración, sin olvidar lo más fundamental para nosotros: el anarquismo. A pesar de una y de otra debemos seguir siendo anarquistas.

A. G. GILBERT

Confederación Regional del Trabajo de Andalucía y Extremadura

CIRCULAR URGENTÍSIMA

Estimados Camaradas:

Hace mucho tiempo que venimos remarcando la necesidad de vincular nuestras relaciones en lazos de reciprocidad irrompibles. Para alcanzarlo hemos recurrido a todos los medios: circulares, cursadas por correo y publicadas en la prensa, han sido nuestros medios de lucha para despertar en todos el estímulo de la coordinación en estas relaciones tan deseadas. No hemos sido atendidos y hoy aquí que nuevamente nos vemos obligados a llamar la atención de todos los comités responsables para que atiendan a nuestra demanda y nos manden sus direcciones seguras y busquen, al obrar esta circular en su poder, ponerse en inteligencia con este Secretariado para que podamos coordinar nuestras actividades en beneficio de la Organización en general.

Al cursar hoy esta circular lo hacemos con la intención de llevar a conocimiento de todos los organismos interesados las proposiciones hechas por los Comités que representan a las Federaciones, Comarcas de Carmona, Alcalá de Guadaíra, Ronda, Jerez de la Frontera, y Campo de Gibraltar, bien así la Federación Local Provincial de Granada, para que sometan a la consideración de los restantes Sindicatos de nuestra región la necesidad de organizar inmediatamente un Pleno o Congreso de carácter regional para el análisis, estudio y resolver los distintos problemas de orden económico y social que afectan a nuestra Organización en el momento actual.

No sabemos si estas proposiciones son o no bien interpretadas. Lo cierto es que las necesidades del momento obligan a nuestra Organización a fijar nuestra atención sobre todos cuantos problemas le estén firmes y positiva al efecto de resolverlos con arreglo a las necesidades que las circunstancias obligan.

Hecha la proposición para la celebración del mencionado Pleno por organismos responsables no podía este Secretariado dejar de tomarla en consideración y cursarla a los organismos interesados para previa consulta a los mismos con objeto de que ellos, siguiendo las normas establecidas, digan lo que estimen más factible y demuestren su soberanía en forma federativa como es norma en nuestros medios.

La consulta queda hecha y sólo espera este Secretariado que las Federaciones Locales, Comarcas y Sindicatos en general digan urgentemente si acuerdan aceptar la celebración del citado Pleno y caso de que las deliberaciones de sus asambleas determinen aceptar su celebración lo comunicarán por escrito mandando copia del acta de la asamblea donde el acuerdo fué tomado y nos remitirán aquellos temas que consideren de trascendente importancia para que sean acopiados al orden del día, prefiriendo plazo para la celebración del mismo a contar de la circular que se recibe con el mencionado orden del día y localidad donde debe tener lugar, señalando fecha de su iniciación.

Nada más queremos decir sobre el particular, sólo remarcamos la necesidad que todos pongan interés en la resolución de estas iniciativas y que la fe y el entusiasmo de todos sea el estímulo que marque el desarrollo de nuestras constantes actividades para determinar una nueva era de libertad y una ruta que conduzca a todos a la finalidad objetiva preconizada por nuestra Organización.

Confíados en que todos habéis de corresponder en nuestra demanda se reitera vuestro y de la Revolución Social.

Por la C. R. T. A. y Ex. El Secretario General

NOTA: Las contestaciones al contenido de esta circular deben ser dirigidas con toda la urgencia a la siguiente dirección:

CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE ANDALUCÍA Y EXTREMADURA. Villa Rosalía, Paseo del Limonar. MÁLAGA

Correo de Administración

Sindicato C. N. T. de Tabernes de Valldigna: "Toque Revolucionario", no hay. Está agotado.

Rafael Ramos Collado: Enviarás tu dirección para hacer el envío de los libros que pediste.

Sindicato C. N. T. de Cádiz: No tenemos los folletos que pedís.

La Libertad enviará un paquete de 20 ejemplares a la Federación Local C. N. T. calle Ciudadanos, 18, Gerona.

L'Espagne Antifasciste enviará 20 ejemplares a la anterior dirección.

Sindicato de Alcudia de Carlets: Los libros que pedís no los tenemos.

RECIBIDO EN ADMINISTRACIÓN

Donación para víctimas del fascismo. Guillermo Frallegas, Youngstown, 2500 francos.

Para "Tierra y Libertad".

Grupo de Asalto de Chiere, Columna Asca, 110,50.

Recibidos en Mazamet.

Patricio Moya, Minet Jordan, 51 francos; Hernández, Guesque, 30; Luis Palacios, Galce, 50; Martínez Juan, Casagueres, 250; Joaquín Ramos, Carmoux 60; José García Montaña, 326; Carmen Hernández, Gironda, 102; Jonateu Ballester, Narbonne, 240; Pablo Bueno, New York, 550,20; José Sánchez, 527; Joaquín Ramos, 50; Martín Pabo, 50.

dos los tiempos, se desencadenen estas luchas fratricidas entre hermanos que siembran la muerte y la tragedia por doquier. La bondad, por consiguiente, es la suprema aspiración de la especie humana y ella es, por tanto, la que debe cuajar y arraigar en el corazón de todo hombre honrado si queremos vivir en paz y felicidad. Ya siempre, queridos compañeros y compañeritas, desde que comprendí que no bastaba tener inteligencia, sino que era tan importante poseer una buena dosis de bondad, cuanto más haya de ella mejor, me limité a hacerme bueno y sabio a la vez, más bueno que sabio, haciéndome saber que ser inteligente no es ser charlatán, ni orgulloso, ni autoritario, ni presumido, ni siquiera muchas veces culto, de aquella cultura pedante que indica casi siempre un empacho de tontería, de papantería. Ser inteligente, por el contrario, es ser modesto, callado, respetuoso con las demás personas, laborioso y diligente para el trabajo, estudioso y aplicado, pero, también, culto, en el sentido de tener esmerada educación y buenos principios.

Yo me propongo, queridos niños y niñas, enseñaros a ser cultos, sabios y buenos, es decir, a descubrir en vosotros el camino y la clave del saber, que cada uno es un filón abrupto que hay que

explotar para que él dé de sí la riqueza de su substancia y la preciosidad de su materia. Para que ello sea así, única manera de que viváis felices y tranquilos, habéis de estar atentos en escucharme cada vez que yo os hable, que siempre será de una forma interesante y amena y versará siempre sobre cosas que os van a recrear y a enseñar, que este es el deber del maestro, delicado deber, y misión primordial del niño, la de aprender y escuchar.

De suerte que yo espero de vosotros que seréis en todos momentos atentos e interesados en lo que yo os diga, y así os haréis dignos del maestro, y éste, a la vez, lleno de gratitud, se hará digno de vosotros todos, y sólo desea, finalmente, que sus esfuerzos se vean coronados por el más lisonjero éxito, obteniendo de vosotros, de este enjambre de hombres en embrión que me rodeáis, un plantel de hombres sabios, de hombres auténticos y verdaderos, que sean una garantía y un valor para España, y ésta, valorizada por sus hombres, el espejo de las naciones y del mundo.

Esforzados, queridos niños, por que así sea en el más breve espacio de tiempo. Salud a todos y paz en vuestras conciencias infantiles.

DE GARCÍA EL MAESTRO VERDAD

Los héroes anónimos de la Revolución

Hay diferentes clases de héroes que con igual ímpetu ayudan a obtener el éxito de nuestra revolución. Los hay que dan el pecho al enemigo en las líneas de fuego, otros desde el aire se juegan la vida a cada instante, etc., etc. Pero



también hemos comprobado que los hay casi anónimos, que cumplen con su deber desde un lugar si bien no es precisamente dando el pecho al enemigo, no por ello deja de tener tanto valor el hecho de cumplir con un cometido sentado en un viejo sillón.

Tal es el caso de la compañera F. — de un pueblo cuyo nombre no podemos citar por precaución — en el frente aragonés. Esta compañera de 51 años de edad está encargada de un centro telefónico. Para poder hacerle algunas pre-

guntas hemos tenido que aprovechar unos breves momentos que el trabajo no es muy excesivo para ella — cosa extraña, — pues cuantas veces habíamos intentado abordar la cuestión no nos había sido posible por no poder atender más que al cuadro telefónico. Hay que hacer constar que dicho cuadro es bastante antiguo, tipo Standard, sólo capaz para 135 teléfonos. En tiempo normal — según nos dice — es fácil llevarlo, pero ahora es algo más difícil.

— ¿Cuánto tiempo llevas en este cuadro? — le preguntamos.

— ¡Diez años! — contesta con una agradable sonrisa que nos permite adivinar que ha llegado a tomárselo verdadero cariño a su profesión y hasta al cuadro, a pesar de que en estos momentos resulte deficiente.

— ¿Y estás contenta de poder ayudar a la revolución mediante tu interesante profesión? —

— ¡Yol! — nos contesta — ayudaría aunque no fuese telefonista; pero ya que lo soy, estoy más que contenta, me siento un tanto feliz, viendo que estoy ayudando a conseguir el éxito que para mí representa el volver a abrazar a un ser muy querido, que en estos instantes no sé si vivirá o habrá muerto, y que está en territorio fascista. Esta esperanza me alienta a conllevar con relativa facilidad mi humilde trabajo, y no pierdo la esperanza, en que se han de cumplir mis deseos.

Como quiera que hemos observado que siempre que va uno a dicho centro, sea la hora que sea de la noche o del día, se la encuentra en su puesto — en el cual incluso come, — le preguntamos cuántas horas trabajó.

— ¡No sé, hijo! — contesta. — Sólo sé que algunos días, desde que estamos en guerra, no he dormido absolutamente nada; otros días que no hay tantas llamadas, he podido dormir tres o dos horas. Mi compañero me ayuda algo, pero yo no estoy tranquila mientras no estoy yo en el cuadro.

En realidad, cuantas veces hemos ido al centro o hemos llamado por teléfono, ha estado la compañera F. en su puesto. Sólita y contenta, tanto para los que llaman desde el otro extremo del cable como para los que, conociendo el valor de la labor que ella realiza, la vamos a visitar cuando el tiempo nos lo permite. Su mirada es rápida y aguda, a la vez que dulce. Pero no así con las personas que la hablan hipócritamente, pues hemos comprobado en alguna ocasión que con tales personas se muestra recelosa y desconfiada, pues comprende que su misión es de responsabilidad, y no tarda en dar cuenta, con una sola mirada de la calidad de quien la dirige la palabra — a veces bastante impertinente — por parte de personas en las cuales ni ella ni nadie puede confiar.

— ¿Cuántos teléfonos llevas actualmente? — le preguntamos.

— En este pueblo solo, hay 137; pero además llevo cuatro líneas interurbanas: Barcelona, Lérida, Azaila y La Zaida.

— ¿No crees que este trabajo es excesivo para una persona como tú entrada en años? —

— ¡Tal vez! — nos contesta. — Pero yo lo hago con toda mi voluntad, y cuando las cosas se hacen con voluntad, resultan relativamente fáciles, aunque a veces me hallo materialmente rendida.

— ¿Y crees que podrás resistir mucho tiempo trabajando de esta forma? — preguntamos.

— ¡Aunque después no sirva para nada — nos dice, — he de seguir hasta que se termine la guerra, que nos ha de dar como epílogo la victoria, y tal vez entonces podré vivir tranquila... En este momento vuelven a llamar, y después otra llamada, y otra...

Comprendemos que la tarea se reanuda, y viendo que es un poco tarde, nos despedimos de la compañera F., de esta heroína anónima que con verdadero sacrificio y hasta a costa de su vida, trabaja sin dar muestras de cansancio, día y noche, solícita y contenta para todos los compañeros.

¡Digna labor la de esta compañera! Muchas personas deberían tan sólo imitarla...

RIN.

¿Un armisticio entre los asesinos y el pueblo? Sólo quien desconozca el sentido revolucionario de nuestra guerra puede imaginar tal estupidez.

El dilema es claro: Fascismo o Revolución.

TIEMPOS NUEVOS

El número 9 de nuestra revista acaba de aparecer, con el sumario que detallamos más abajo y un bonito e interesante material gráfico.

UMBRAL, Redacción.

DE LA REACCIÓN A LA REVOLUCIÓN, por Agustín Souchy.

LA RECONSTRUCCIÓN ECONÓMICA DE ESPAÑA, por M. Buenocasa.

UN REPORTAJE PROFUNDO, por Alberto Cora. LLAMADA, Redacción.

FRANCO SERÁ VENCIDO, por Sebastián Faura.

LA INTERNACIONAL FASCISTA, por Juanel.

PROLEGÓMENOS DE LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA, por Antonio de Hoyos y Vinent.

LA GUERRA DESCONOCIDA, por Gonzalo de Reparaz.

UNAS LETRAS DE LA COMPAÑERA DE DURRUTI. DURRUTI EL HOMBRE DE LA GUERRA Y DE LA PAZ, por A. G. Gilbert.

MALLOCA, por Víctor Iborca.

ANSELMO LORENZO.

ANTE EL MOMENTO HISTÓRICO DE LA PRODUCCIÓN Y DEL CONSUMO.

EL OTOÑO Y EL CALENDARIO DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA, por Pignatelli.

POESÍAS DE ARTE REVOLUCIONARIO, por el doctor Martí Ibáñez.

EL CINE ESPAÑOL HA DE TENER EL ESPÍRITU DE LA REVOLUCIÓN, por Mateo Santos.

RESOCIALIZACIÓN DEL HOMBRE, por el doctor Félix Martí Ibáñez.

SE NOS HA PASADO UN CENTENARIO, por Gonzalo de Reparaz.

LA REVOLUCIÓN A LA LUZ DE LA GENÉTICA, por J. M. Martínez.

Hacer cesar la bullanga de los irresponsables; infundir el espíritu de la Revolución, y ganaremos la Guerra.